

Momento orante con Francisco Palau

4.- Propone un proyecto comunitario de vida fraterna

- Virtudes indispensables
- Obediencia, amor de unas con otras, pobreza,
- Para la Hna. que gobierna: solicitud, hacerse toda a todas, fidelidad para cumplir y hacer cumplir las reglas.
- Este ideal, este sueño sólo se logrará por la caridad, es obra de la caridad. Y como fruto la paz, “*Dios es príncipe de paz y no habita sino en corazones unidos por el amor*”
- Otras...

5.- Se termina con una oración espontánea, de petición o de acción de gracias



Carta nº 7

1.- Invocación al Espíritu: Con humildad nos ponemos en la presencia del Señor y le pedimos luz y sabiduría del corazón para dejarnos interpelar y enseñar

2.- Se lee la carta en voz alta. Dejamos que penetren y resuenen en nosotras las palabras de Francisco Palau

A las Hermanas de Lérida y Aitona

Barcelona, 31 octubre Vigilia de Todos los Santos de 1851

Carísimas hermanas e hijas en Jesucristo:

1. *Después de haberos encomendado a Dios y a todos los santos, tomo la pluma para entretenerme un rato con vosotras.*
2. *Yo deseo que todas seáis un solo corazón animado de un solo y un mismo espíritu. Os ofrezco a Dios todos los días en el santo sacrificio y os presento sobre el altar del sacrificio como un solo corazón. Si todas formáis un corazón, si este corazón está animado, vivificado, dirigido y gobernado por el Espíritu de Dios. ¡Con cuánta abundancia derramará Dios sus gracias sobre vosotras! A este fin habéis de practicar (veo con satisfacción que ya lo hacéis) estas Virtudes:*

1ª Obediencia ciega, humilde, pronta, alegre, sencilla, sin discurso, sin juicio propio, ciega, sin contradicción a las hermanas que gobiernan. Obedecedlas como a Dios, porque os representan a Dios.

2ª Amor entre vosotras. Haced todas criadas, esclavas, servidoras la una de la otra; tomad de las manos la una a la otra todo lo más vil y penoso. Disputaos lo trabajoso y lo amargo; mirad como una dicha el poder ser escoba y basura de la casa y no sólo de la casa sino de todo el mundo.

3ª Pobreza. Jugad a cuál puede ser más pobre; gloriaos en los desprecios. Sed pobres si queréis ser ricas, sed pobres de propia voluntad; despojaos de todos vuestros propios afectos; sed pobres en el vestir, pobres pero decentes, limpias y modestas; sed pobres en el comer, pero curiosas y limpias; pobres en el dormir; pobres en todo cuanto podáis tener; pobres en casa y pobres fuera de casa; cuidado que alguna inmortalizada se queje de la pobreza; sería una señal bien fatal. Si sois pobres, seréis mortificadas y penitentes; si no queréis nada, lo tendréis todo; si os despojáis de todo, seréis vestidas de Dios; sed pobres de espíritu y de cuerpo; despojaos de vuestros juicios propios y de vuestra propia voluntad. Si nadie tiene nada, siempre estaréis unidas y con paz en Jesucristo.

4ª En las que gobiernan: amor, solicitud, prudencia y discreción. Hacerse toda a todas, no ser de sí misma sino de todas; cuidar de cada una de las hermanas como de sí misma; ponerse en el lugar y al puesto de la más ínfima de todas; considerarse ser de todas la criada, la escoba de la casa, la más miserable y la esclava de todas; fidelidad, exactitud en observar y hacer observar las reglas y ejercicios; condescendencia para las faltas de debilidad y distracción y una) mano fuerte y severa contra las faltas de malicia.

3. Guardando estas Virtudes, viviréis en paz y formaréis una casa donde Dios habitará y tendrá sus delicias. Dios es príncipe de paz y no habita sino en corazones unidos por el amor. Estando unidas marcharéis juntas, encadenadas con las cadenas del amor de Dios. Marcharéis por un mismo camino. Un niño de cinco años podrá dirigiros, es decir, Jesucristo será vuestro guía.

4. Estando todas bien dispuestas y encadenadas con esas Virtudes, Dios enviará su ángel delante de vosotras y éste, con su luz interna, dirigirá a la que os gobierna, llevará de la mano a la hermana que ha constituido para vuestro gobierno, y, sin que ella ni vosotras os deis cuenta, la dictará todo lo que os ha de mandar. El ángel bueno vendrá a encontrarme y entre los dos dictaremos y ordenaremos todo cuanto vosotras habéis de hacer. Yo me entenderé con el ángel bueno y la hermana que

os gobierna se entenderá conmigo y vosotras con ella. Así todos marcharemos dirigidos por Dios según el orden que Él tiene dispuesto en su providencia.

5. Yo dirijo a la hermana Juana para vosotras. Le escribo para vosotras y le dicto lo que ha de hacer y mandar para vosotras y no para ella sola. Así lo exige el orden establecido por Dios en el gobierno e la Iglesia.

Sed pues exactas, fieles, constantes y fuertes en practicar todas las Virtudes que han de formar de vosotras un coro de ángeles sobre la tierra.

Cada una de vosotras tiene sus miserias propias y especiales, sus combates y tentaciones, sus penas y amarguras, su cruz. Que cada una lleve su cruz. Si es muy pesada, si os oprime, yo os daré siempre una mano, os auxiliaré en particular todas las veces que, en caso extraordinario, tengáis necesidad.

6. Encomendadme a Dios. Tengo ahora una empresa en la que no quisiera tener un chasco ni mal resultado. Encomendadme mucho a Dios para que en la obra que haga, Dios sea glorificado. Dios os escuchará.

Podéis siempre contar con el cuidado, solicitud y amor de un Padre que os desea perfectas.

Francisco de Jesús María José

3.– En silencio: Interiorizamos el mensaje y lo hacemos nuestro:

- Alguna hermana de la Cdad. Se encarga de enmarcar texto de la carta en el contexto en que fue escrita: (Consultar: Tras Las Huellas pgs 19-22; Cartas 9 y 10)
- La carta va dirigida al grupo de dirigidas de Lérida y Aitona: “tomo la pluma para entretenerme un rato con vosotras”
- Francisco Palau tiene un sueño, persigue un ideal: **la comunión:** formar grupos, fraternidades que vivan con un solo corazón, “animado, vivificado, dirigido y gobernado por el espíritu de Dios”